



HOY día 24

Consejo de ADMA - Zona de León

Abril 2016

PALABRA DE LA PRESIDENTA

YA LLEGA MAYO

“Al acercarse el mes de mayo, consagrado por la piedad de los fieles a María Santísima, se llena de gozo Nuestro ánimo con el pensamiento del conmovedor espectáculo de fe y de amor que dentro de poco se ofrecerá en todas partes de la tierra en honor de la Reina del Cielo. En efecto, el mes de mayo es el mes en el que los templos y en las casas particulares sube a María desde el corazón de los cristianos el más ferviente y afectuoso homenaje de su oración y de su veneración. Y es también el mes en el que desde su trono descienden hasta nosotros los dones más generosos y abundantes de la divina misericordia”. (Pablo VI. Mense Maio, 1. 29-Abril-1965).



Ningún texto mejor que este del Papa Pablo VI para anunciar y animar a la celebración del mes de María. Recordemos nuestros gestos de niños/as y nuestras demostraciones de amor a la Virgen María a lo largo de este “mes de las flores”, nuestra emulación para preparar el mejor “altarcito” en el aula, y nuestro estímulo por recitar la poesía más emotiva ante su imagen. La devoción en este caso, como la educación, es cosa del corazón, diría D. Bosco. Por eso decimos a María que la amamos con todo el corazón.

La presencia del Rector Mayor, D. Ángel Fernández Artime, en esta zona inspectoral de León durante los primeros días del mes de Mayo, ha de ser un aliciente para vivir el espíritu y la espiritualidad salesiana a tope, pues esa es su intención al visitarnos, fortalecer los lazos de unidad y de pertenencia como Familia Salesiana. Y uno de los lazos de mayor cohesión es el amor y la devoción a María Auxiliadora. A nosotros/as, miembros de ADMA, toca hacer visible para toda la Familia Salesiana que el amor y la devoción a María Auxiliadora es elemento constitutivo de la Familia Salesiana.

María Auxiliadora nos espera en La Coruña el día 1 de Mayo para celebrar el Homenaje de este año, al cumplirse el centenario de la llegada de los Salesianos a la ciudad herculina de manera providencial: María precedió a los salesianos. Allí veremos, pues contamos con la mayor asistencia de cuantos seamos generosos en el esfuerzo, con la presencia de D. Bosco en la persona de su décimo sucesor, nuestro querido D. Ángel Fernández Artime.

Luego vendrá la Novena y la fiesta del 24 y cuantas demostraciones podamos organizar para acentuar nuestro amor a María Auxiliadora y la difusión de su devoción... Todo será poco para quien “lo ha hecho todo” en esta causa.

Con mis mejores deseos y exhortaciones.

Marta Celada.

DOCUMENTO MARIANO

Mis queridos amigos: me permito enviaros el texto completo de la breve Encíclica de Pablo VI sobre el mes de Mayo. Podéis ver que contiene reflexiones muy oportunas y coincidentes con la situación social, política y religiosa de los tiempos que corremos. Hacemos nuestras las urgencias de oración a María por este mundo complicado, por todos los que sufren y por quienes precisamos fortaleza de espíritu para hacer frente a las fuerzas del mal y dar testimonio de nuestra fe.

E.L.

ARTA ENCÍCLICA **MENSE MAIO** DE SU SANTIDAD **PABLO VI**



POR LA QUE SE INVITA A REZAR A LA VIRGEN MARIA EN EL PRÓXIMO MES DE MAYO

Venerables Hermanos:

Al acercarse el mes de mayo, consagrado por la piedad de los fieles a María Santísima, se llena de gozo Nuestro ánimo con el pensamiento del conmovedor espectáculo de fe y de amor que dentro de poco se ofrecerá en todas partes de la tierra en honor de la Reina del Cielo. En efecto, el mes de mayo es el mes en el que los templos y en las casas particulares sube a María desde el corazón de los cristianos el más ferviente y afectuoso homenaje de su oración y de su veneración. Y es también el mes en el que desde su trono descienden hasta nosotros los dones más generosos y abundantes de la divina misericordia.

Nos es por tanto muy grata y consoladora esta práctica tan honrosa para la Virgen y tan rica de frutos espirituales para el pueblo cristiano. Porque María es siempre camino que conduce a Cristo. Todo encuentro con Ella no puede menos de terminar en un encuentro con Cristo mismo. ¿Y qué otra cosa significa el continuo recurso a María sino un buscar entre sus brazos, en Ella, por Ella y con Ella, a Cristo nuestro Salvador, a quien los hombres en los desalientos y peligros de aquí abajo tienen el deber y experimentan sin cesar la necesidad de dirigirse como a puerto de salvación y fuente trascendente de vida?

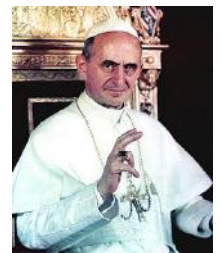
Precisamente porque el mes de mayo nos trae esta poderosa llamada a una oración más intensa y confiada, y porque en él nuestras súplicas encuentran más fácil acceso al corazón misericordioso de la Virgen, fue tan querida a Nuestros Predecesores la costumbre de escoger este mes consagrado a María para invitar al pueblo cristiano a oraciones públicas siempre que lo requiriesen las necesidades de la Iglesia o que algún peligro inminente amenazase al mundo. Y Nos también, Venerables Hermanos, sentimos este año la necesidad de dirigir una invitación semejante al mundo católico. Si consideramos, en efecto, las necesidades presentes de la Iglesia y las condiciones en las que se encuentra la paz del mundo, tenemos serios motivos para creer que esta hora es particularmente grave y que urge más que nunca hacer una llamada a un coro de oraciones de todo el pueblo cristiano.

El primer motivo de este llamada Nos lo sugiere el momento histórico que atraviesa la Iglesia en este período del Concilio Ecuménico. Acontecimiento grande éste, que plantea a la Iglesia el enorme problema de su conveniente "*aggiornamento*" y de cuyo feliz resultado dependerá durante largo tiempo el porvenir de la Esposa de Cristo y la suerte de tantas almas. Aunque es verdad que gran parte del trabajo se ha realizado ya felizmente, os aguardan todavía en la próxima Sesión, que será la última, graves tareas. Seguirá después la fase no menos importante de la actuación práctica de las decisiones conciliares que requerirá además el esfuerzo conjunto del Clero y de los fieles para que las semillas sembradas durante el Concilio

pueden alcanzar su efectivo y benéfico desarrollo. Para obtener las luces y las bendiciones divinas sobre este cúmulo de trabajo que nos aguarda, Nos colocamos nuestra esperanza en Aquella a quien hemos tenido la alegría de proclamar en la pasada Sesión Madre de la Iglesia. Ella, que nos ha prodigado su amorosa asistencia desde el principio del Concilio, no dejará ciertamente de continuarla hasta la fase final de los trabajos.

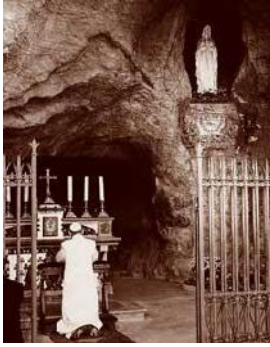
El otro motivo de nuestra llamada lo constituye la situación internacional, la cual, como bien sabéis, Venerables Hermanos, es más oscura e incierta que nunca, ya que nuevas y graves amenazas ponen en peligro el supremo bien de la paz del mundo. Como si nos hubiesen enseñado nada las trágicas experiencias de los dos conflictos que han ensangrentado la primera mitad de nuestro siglo, asistimos hoy al temible agudizarse de los antagonismos entre pueblos de algunas partes del globo y vemos repetirse el peligroso fenómeno del recurso a la fuerza de las armas y no a las negociaciones, para resolver las cuestiones que enfrentan las partes contendientes. Esto trae como consecuencia que pueblos de Naciones enteras estén sometidos a sufrimientos indecibles causados por las agitaciones, las guerrillas, las acciones bélicas que se van extendiendo e intensificando cada vez más y que podrían constituir de un momento a otro la chispa de un nuevo y horroroso conflicto.

Frente a estos graves peligros de la vida internacional, Nos, conscientes de Nuestros deberes de Pastor supremo, creemos necesario dar a conocer nuestras preocupaciones y el temor de que estas discordias se exacerben hasta el punto de degenerar en un conflicto sangriento. Suplicamos por tanto a los responsables de la vida pública que no permanezcan sordos a la inspiración unánime de la humanidad que quiere la paz. Que hagan cuanto está en su poder para salvar la paz amenazada. Que sigan promoviendo y favoreciendo los coloquios y negociaciones en todos los niveles y en todas las ocasiones para detener el peligroso recurso a la fuerza con todas sus tristísimas consecuencias materiales, espirituales y morales. Que se trate de determinar según las normas trazadas por el derecho, de verdadero anhelo de justicia y de paz para estimularlo y llevarlo a la práctica y que se confíe todo acto leal de buena voluntad, de modo que la causa positiva del orden prevalezca sobre el desorden y la ruina.



Desgraciadamente, en esta dolorosa situación debeos constatar con grande amargura que con mucha frecuencia se olvida el respeto debido al carácter sagrado e inviolable de la vida humana y se recurre a sistemas y actitudes que están en abierta oposición con el sentido moral y con las costumbres de un pueblo civilizado. A este respecto, no podemos menos de elevar nuestra voz en defensa de la dignidad humana y la civilización cristiana, para deplorar los actos de guerrilla, de terrorismo, la captura de rehenes, las represalias contra las poblaciones inermes. Delitos estos que, mientras hacen retroceder el progreso del sentido de lo justo y de lo humano, irritan cada vez más los ánimos de los contendientes y pueden obstruir los caminos todavía accesibles a la buena voluntad, o hacer al menos cada vez más difíciles las negociaciones que, si son francas y leales, deberían conducir a un razonable acuerdo.

Esta nuestra preocupación, como vosotros bien sabéis, Venerables Hermanos, está dictada no por intereses particulares, sino únicamente por el deseo de la defensa de cuantos sufren y del verdadero bien de todos los pueblos. Y nos abrigamos la esperanza de que la conciencia de la propia responsabilidad delante de Dios y delante de la historia, tenga fuerza suficiente para inducir a los Gobiernos a proseguir en su generoso esfuerzo para salvaguardar la paz y remover cuanto es posible los obstáculos reales y psicológicos que se interponen a un seguro y sincero entendimiento.



Pero la paz, Venerables Hermanos, no es solamente un producto nuestro humano, sino que es también, y sobre todo, un don de Dios. La paz descende del Cielo; y reinará realmente entre los hombres, cuando finalmente hayamos merecido que nos la conceda el Señor Omnipotente, el cual, juntamente con la felicidad y la suerte de los pueblos, tiene también en sus manos los corazones de los hombres. Por esta razón, Nos procuraremos alcanzar este insuperable bien orando; orando con constancia y diligencia, como ha hecho siempre la Iglesia desde los primeros tiempos; orando de modo particular con el recurso a la intercesión y a la protección de la Virgen María que es la Reina de la paz.

A María, pues, Venerables Hermanos, se eleven en este mes mariano nuestras súplicas para implorar con crecido fervor y confianza sus gracias y favores. Y si las grandes culpas de los hombres pesan sobre la balanza de la justicia de Dios, y provocan su justo castigo, sabemos también que el Señor es el «Padre de las misericordias y el Dios de toda consolación» (2 Cor1,3) y que María Santísima ha sido constituida por El administradora y dispensadora generosa de los tesoros de su misericordia. Que Ella, que ha conocido las penas y las tribulaciones de aquí abajo, la fatiga del trabajo cotidiano, las incomodidades y las estrecheces de la pobreza, los dolores del calvario, socorra, pues, las necesidades de la Iglesia y del mundo, escuche benignamente las invocaciones de paz que a Ella se elevan desde todas partes de la tierra, ilumine a los que rigen los destinos de los pueblos y obtenga de Dios, que domina los vientos y las tempestades, la calma también en las tormentas de los corazones que luchan entre sí, y «det nobis pacem in diebus nostris», la paz verdadera, la que se funda sobre las bases sólidas y duraderas de la justicia y del amor; justicia al más débil no menos que al más fuerte, amor que mantenga lejos los extravíos del egoísmo, de modo que la salvaguardia de los derechos de cada uno no degeneren en olvido o negación del derecho de los otros.

Vosotros, pues, Venerables Hermanos, de la manera que creáis más conveniente, dad a conocer a vuestros fieles estos Nuestros deseos y exhortaciones y procurad que durante el próximo mes de mayo se promuevan en cada una de las Diócesis y cada una de las parroquias especiales oraciones y que particularmente se dedique la fiesta consagrada a María Reina, el 31 de mayo, a una solemne y pública súplica por los fines indicados. Sabed que Nos contamos de un modo especial con las oraciones de los inocentes y de los que sufren, puesto que son estas voces las que más que otras cualesquiera, penetran los cielos y desarman la justicia divina. Y ya que se ofrece esta oportuna ocasión no dejéis de inculcar con todo cuidado la práctica del Rosario, la oración tan querida a la Virgen y tan recomendada por los Sumos Pontífices, por medio de la cual los fieles pueden cumplir de la manera más suave y eficaz el mandato del Divino Maestro: «Petite et dabitur vobis, quaerite et invenietis, pulsate et aperietur vobis» (Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y os abrirán) (Mt.7,7).

Con estos sentimientos y con la esperanza de que nuestra exhortación encuentre prontos y dóciles los ánimos de todos, a vosotros, Venerables Hermanos, y a todos vuestros fieles, impartimos de corazón la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 29 de abril de 1965, segundo año de Nuestro Pontificado.

PABLO VI

Estamos de visita

Visita de Don Ángel Fernández Artime

Rector Mayor de los Salesianos.-X Sucesor de Don Bosco.

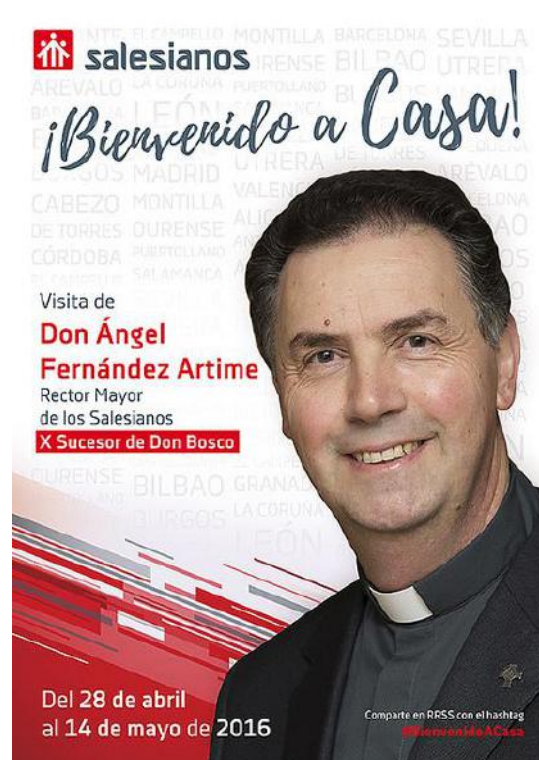
El Rector Mayor de los Salesianos, D. Ángel Fernández Artime,, visitará las presencias salesianas de España del 28 de Abril al 14 de Mayo de este año.

La España salesiana quiere decirle a D. Ángel “¡Bienvenido! A casa”, y lo hace en continuidad con la acogida realizada a la urna con la reliquia de D. Bosco durante el el año 2013. Ahora es el X sucesor de D. Bosco, por primera vez un español, quien viene para animar las comunidades salesianas españolas e impulsar su acción en medio de los jóvenes. Su visita llega en un momento importante de la vida de las inspectorías. Hace casi dos años que comenzó un camino nuevo. Las seis inspectorías se organizaban en dos, inmersas ahora en un proceso de convergencia, de unificación de criterios en cada una, de proyectar hacia dónde quieren caminar en sus comunidades educativo-pastorales para responder mejor a las necesidades de los jóvenes en estos momentos.

El Rector Mayor tiene un importante papel dentro de la Familia Salesiana (FS). Ahora son 30 grupos, entre congregaciones religiosas, asociaciones de fieles, institutos seculares... los que pertenecen a esta familia. La carta de identidad de la FA señala que es él el responsable de “tejer la trama de la unidad” y asegurar la fidelidad al carisma de D. Bosco. Es el centro de unidad de toda la Familia, el Padre común. Por eso son importantes las visitas de animación que realiza a las distintas partes de la Congregación. Una buena parte de su tiempo, a lo largo del año, lo dedica precisamente a esto. Recibirlo significa también estar en comunión con toda la Congregación, con toda la FS, y estas visitas le permiten a él tomar el pulso de la vida de las comunidades. (Del tríptico ¡Bienvenido a casa!).

En nuestra zona inspectorial de León estará los días 1 y 2 de Mayo visitando las presencias salesianas de A Coruña, Ourense y León. En A Coruña presidirá el Homenaje a María Auxiliadora e inaugurará el Centenario de la llegada de los Salesianos a aquella ciudad. En Ourense tendrá un encuentro con educadores de la zona noroeste, y en León, además de reunirse con los Directores de la Inspectoría, visitará la Casa de salud de mayores y enfermos.

En nuestra zona inspectorial de León estará los días 1 y 2 de Mayo visitando las presencias salesianas de A Coruña, Ourense y León. En A Coruña presidirá el Homenaje a María Auxiliadora e inaugurará el Centenario de la llegada de los Salesianos a aquella ciudad. En Ourense tendrá un encuentro con educadores de la zona noroeste, y en León, además de reunirse con los Directores de la Inspectoría, visitará la Casa de salud de mayores y enfermos.



1 DE MAYO

INICIO DEL CENTENARIO DE

SALESIANOS EN LA CORUÑA

PROGRAMA DE ACTOS

10,00-10,30: Acogida en el patio del cole

10,30-11,30: Acto cultural en el teatro

11,45: Recepción de l IMAGEN de A. Mª

12,15: Acogida del Rector Mayor

13,00: EUCARISTÍA y acción de gracias por los 100 años en La Coruña

14,30: Comida en familia, en el pabellón

16,30: Acto de despedida a la Virgen y al Rector Mayor

17,00: Salida del Rector Mayor para Ourense

17,15: Oferta turística libre por la ciudad



¡ FELIZ FIESTA!



SANTO ROSARIO

MISTERIOS GLORIOSOS

Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe, y vive el gozo de María, quien experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo resucitado.

El Rosario invita al creyente a superar la oscuridad de la pasión, para fijarse en la gloria de Cristo, en su Resurrección y en su Ascensión.

Primer Misterio.- La Resurrección de Jesucristo

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado”.

Fueron mujeres las primeras en dar testimonio de la resurrección. Valoremos y promovamos el importante papel de la mujer en la Iglesia. Y pidamos a María que se contagien de su fe.

Segundo Misterio.-La Ascensión de Jesucristo al cielo.

“Y mientras los bendecía se separó de ellos y fue elevado al cielo”.

La Ascensión de Jesús expresa la exaltación como una dimensión de su resurrección.

Vivamos el gozo del triunfo de Jesús y no quedemos mirando al cielo, sino que anunciemos el Evangelio a toda criatura.

Pidamos a María valor para ser testigos de Jesús.

Tercer Misterio.- La Venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles.

“Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo”. Con ellos estaba María.

El Espíritu Santo sigue animando a la Iglesia.

Pidamos a Dios el saber estar atentos a la voz del Espíritu como María.

Cuarto Misterio.- La Asunción de la Virgen María al cielo.

El misterio de la Madre encuentra su sentido pleno en el misterio del Hijo. La Asunción de la Virgen es la plena configuración con Cristo resucitado y glorioso. “Ella es figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada; Ella es consuelo y esperanza de tu pueblo todavía peregrino en la tierra” (Prefacio de la Virgen).

Pidamos por la Iglesia, que aspira a ser lo que María es ya.

Quinto Misterio.- La Coronación de la Virgen María como Reina de todo lo creado.

El Papa Pablo VI escribió así en la encíclica *Marialis cultus*: “En este misterio se contempla a Aquella que, sentada junto al Rey de los siglos, resplandece como Reina e intercede como Madre”.

Pidamos a Dios que, protegidos por la intercesión de María, alcancemos la gloria de sus hijos en el Reino de los cielos.